

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes. Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre. Extranjero y Ultramar, diez id. id.

Puntos de suscripcion

PAMPLONA. En la Administracion, Plaza del Castillo número veinticinco. FUERA DE PAMPLONA. Por correosales ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Dios y Fueros.

LA CRISIS PERPETUA.

Porque el cambiar de postura sólo es cambiar de dolor. El turno pacífico de ciertos partidos, bajo el reinado de S. M. D. Alfonso XII, se ha enriquecido con un nuevo episodio.

Lo primero que acude á nuestra mente es una pregunta, y pregunta irrespetuosa; para qué sirve eso? Nos referimos á los Cuerpos Colegisladores, y ya que los hemos nombrado, retiramos en honor al respeto debido, la familiar palabra eso, con lo cual se nos figura que la pregunta puede formularse donde quiera.

En España, la implantacion del sistema parlamentario ha costado mucha sangre y mucho dinero, y á pesar del tiempo trascurrido, no podemos decir si ese sistema, dadas las condiciones de nuestra patria, es bueno ó malo. Todo sistema tiene sus defectos: esto es lo único que hasta ahora nos ha enseñado el parlamentarismo. El desprestigio del principio de autoridad, mediante escandalosas discusiones, el triunfo de los hombres de palabra sobre los hombres de raciocinio, en otros términos, el triunfo de la imaginacion sobre la razon, ó del arte sobre la experiencia; el desquiciamiento y corrupcion que traen consigo las frecuentes elecciones populares, practicadas con arreglo á los sistemas modernos, aun cuando no se eche mano de los inícuos procedimientos que ponen en juego todos los partidos militantes de España: hé aquí algunos de los frutos que para nosotros dá el árbol parlamentario.

que trae el ejercicio del poder absoluto, sin ninguna de sus ventajas; las ficciones constitucionales, siempre en pie, producen una especie de plena soberanía intermitente, más difícil y comprometida cien veces, que la continua. Habrá, pues, alguien que extrañe, que, en vista de que esta última crisis se ha resuelto á espaldas del Parlamento, el cual la sancionará, ó morirá dejando otro Parlamento elegido ad hoc que la sancione, habrá alguien que extrañe, repetimos, vernos formular nuevamente la pregunta, protestando, por supuesto, contra la irreverencia de su forma: para qué sirve eso?

Ya tenemos á la izquierda en el gobierno, y cuando un partido llega al poder, lo menos que se le ocurre decir al hombre más miope es; ese partido tendrá partido. Aquí se levanta de nuevo la indiscreta é insaciable estinga y nos hace otra pregunta: ¿la izquierda es un partido? Grupo abigarrado de escépticos de la monarquía y de transjugas de la república, engendrado por viviseccion como muchos de los organismos inferiores del reino animal, recomienda principios y ostenta programas, idénticos á los principios y programas que otros recomendaron y ostentaron para subir á las alturas que hoy ocupan éstos tornadizos é impresionables demócratas, presididos, contra todas las exigencias de la lógica por un conservador de abolengo. Ayer eran un estado mayor, un núcleo de jefes de más ó menos gerarquía, una reunion de amigos y de conocidos deseosos de trocarse en comensales. Hoy, apoderados del Ministerio de la Gobernacion, serán un partido con Diputados, Senadores, Diputaciones, Municipios, personal civil y militar completamente suyos, cortados por el patron que disponga el Apolo de la izquierda, ó cualquier otro que agarre el manubrio electoral, aunque sea Becerra-Polifemo, que no da menos de si esa degradada muchedumbre de distritos sin fé, sin virilidad, sin convicciones, lacayos de todos los amos, tierra enlodada que todos los partidos pisan, cuecen, amasan y moldean, y de la que, por sentencia inapelable de un progreso, para nosotros lamentable, tienen la honra de formar parte los distritos de Navarra.

Desdichada nacion, con libertades ó sin ellas, con hombres de la izquierda ó con hombres de la derecha, siempre serás la misma! En vano resuelves las crisis ministeriales, si no resuelves la crisis perpétua que te devora. El mal no está en las leyes, en el traje de que vistes; el mal es más profundo; corroe tus entrañas, destruye tu organismo. Te pareces á un tísico que pretendiera curar su enfermedad, mudando el color de la ropa. Cada pueblo fabrica á su imagen los gobiernos. Roma austera, engendró la República de Caton; Roma corrompida, el Imperio de Caligula y de Vitelio. Hoy eres pequeña; por eso tus políticos son pigmeos y al injuriarlos y maldecir de ellos, te injurias y te maldices á tí misma. La frase es vieja, vulgar y manoseada, pero hay que repetirla constantemente, pues no hay verdad que más se olvide: los pueblos tienen el gobierno que merecen. Considera pues cuán grandes serán tus pecados, España al recordar los Ministerios que has tenido que sufrir.

Posible es que los izquierdistas cumplan su programa; posible es que no lo cumplan; de lo segundo hay muchísimos ejemplos y por ahí anda el Sr. Sagasta que no nos dejará mentir. Pero de todas maneras,

la nueva evolucion política comienza á traducirse, como todas las demás, en arrimar el plato á las ollas de Egipto y en preparar los tenedores. Véase, en prueba de ello, este delicioso suelto de El Progreso del 13, (órgano de las nuevas tribus invasoras): «Está llamando la atencion que hasta las altas horas de la noche no llegasen á seis las dimisiones presentadas, cuando en circunstancias análogas, no habria funcionario de cinco mil pesetas de sueldo para arriba, que no hubiese dimitido.» ¡Verdad que esto daría ganas de reir... si no diese ganas de llorar!

Sufragio universal, jurado, matrimonio civil, libertad de imprenta á lo Montero Rios, es decir, regulada con disposiciones draconianas del Código Penal, reforma constitucional... todo esto, y algo más, parece que es lo único que nos hace falta para ser completamente felices. Guárdenos Dios de hablar mal de tan preciosas conquistas, pero séanos permitido dudar de su eficacia; si á pesar de esas y otras libertades la Revolucion de Setiembre fué un inmenso desastre y hubo que ahuyentarla á culatazos, quién, que no sea un visionario ha de esperar de ellas un bien efectivo? Lo que ayer era estéril, por qué milagro se ha tornado fértil?

Desdichada nacion, con libertades ó sin ellas, con hombres de la izquierda ó con hombres de la derecha, siempre serás la misma! En vano resuelves las crisis ministeriales, si no resuelves la crisis perpétua que te devora. El mal no está en las leyes, en el traje de que vistes; el mal es más profundo; corroe tus entrañas, destruye tu organismo. Te pareces á un tísico que pretendiera curar su enfermedad, mudando el color de la ropa. Cada pueblo fabrica á su imagen los gobiernos. Roma austera, engendró la República de Caton; Roma corrompida, el Imperio de Caligula y de Vitelio. Hoy eres pequeña; por eso tus políticos son pigmeos y al injuriarlos y maldecir de ellos, te injurias y te maldices á tí misma. La frase es vieja, vulgar y manoseada, pero hay que repetirla constantemente, pues no hay verdad que más se olvide: los pueblos tienen el gobierno que merecen. Considera pues cuán grandes serán tus pecados, España al recordar los Ministerios que has tenido que sufrir.

LOS ENGANCHADORES.

V Y ULTIMO.

En bien del país continuamos, segun decíamos en nuestro último artículo.

Los ganchos funcionan tranquilamente, y preguntamos: ¿las autoridades pueden impedir ese tráfico? no. ¿Pero puede vigilarlo? sí. ¿Se aminorará con esto la despoblacion de nuestro país? indudablemente.

Tratemos estos tres puntos. ¿Las autoridades pueden impedir el enganche de emigrantes? Ya hemos dicho que no: la actual legislación, perfectamente conforme con los buenos principios económicos; establece el mayor respeto á la libertad de los industriales todos y por lo tanto tienen que contentarse con vigilar el ejercicio de esas industrias. Pero ¿pueden y deben, por lo tanto vigilar ese ejercicio? está claro que sí. Prueba de esa misma vigilancia son los fraudes que de vez en cuando se descubren, y circunscribiéndonos á la industria del enganche de emigrantes,—que al fin y al cabo es una industria como otra cualquiera,—no hace muchos dias que las autoridades de Coruña han preso á varios enganchadores de emigrantes que proveian de pasaportes y cédulas de vecindad falsas á los infelices colonos víctimas de sus infames manejos.

Lo que se hace en Galicia, país más poblado que el nuestro y por ende menos perjudicado por la emigracion, ¿por qué no se hace en nuestras provincias? Las autoridades que tal hicieran conseguirían aminorar la despoblacion del país, pues que vigilando las maniobras de los ganchos se descubrirían procedimientos como los empleados por los agentes de Galicia, procedimientos criminales y como tal penales, y que castigados inexorablemente aunque justamente, lograrían libertar al país de sus más crueles enemigos, dando ocasion con la mayor suma de dificultades para el enganche que este sea menos frecuente.

Además la autoridad que con celo patriótico dedicará preferente atencion al asunto que nos ocupa, merecería bien del país, sería benemérita de la patria, captándose universales simpatías por tan inmenso beneficio.

Tomar las armas contra su patria, vender y entregar sus fortalezas, seducir las tropas nacionales para que se pasen á las filas enemigas y otros hechos de igual naturaleza, son actos que constituyen un delito execrable, que atrae sobre la cabeza

(3) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

CONTRASTES.

CUADRO DE COSTUMBRES BUENAS Y MALAS.

—Que te parese á V. que te tengo miedo yo á tu navaja? Bájate si quieres, y verás baño en lagua como te tomas pronto y erreprescas la errabia.

En aquel momento el chulo de la guitarra que habia estado oyendo la disputa sin decir nada, y bebiendo de cuando en cuando vino de una bota, sacó la cabeza por la ventanilla y lanzó á la cara del miquelete ua buche, diciendo: —Vino vá!

El miquelete furioso se subió al estribo del wagon y se agarró con el chulo. Al mismo tiempo, sonó la campana, silbó la máquina y el tren se puso en movimiento. En alguno de los wago-

nes los viajeros comenzaron á cantar la popular cancion:

La camisa de la Lola Un chulo se la llevó, La camisa ha parecido Pero la Lolilla no.

El miquelete sin apearse del estribo, no se si por impotencia ó por ceguedad, continuó en la misma postura, durante algunos instantes, el tren habia ya rebasado la estacion, cuando el miquelete cayó á tierra con la cara bañada en sangre; uno de los del wagon, no se sabe quien, le habia tirado una cuchillada al cuello; gracias á un brusco y casual movimiento de cabeza la navaja le hirió en la mejilla; á esa feliz casualidad se debe que la cuchillada, contra la perversa intencion de su autor, no fuese mortal.

El tren se alejaba rápidamente; el penacho de humo y chispas de la locomotora parecia una aureola de gloria; los pulmones del monstruo de hierro ensordecian al espacio con sus enormes resoplidos; el tren parecia, al tomar la curva, una gigantesca sierpe; de cuyas entrañas salian innumerables voces humanas. Gracias al instinto de

imitacion que se observa en todas las muchedumbres, ahora eran todos los viajeros los que entonaban el coro final de La Cancion de la Lola, espejo de la inmunda plebe madrileña.

El tren, aumentando su velocidad, se internaba por Guipúzcoa. A mi me parecia ver avanzar la incesante oleada de un mar cenagoso, la onda incansable de agua pestilente que todo lo anega y borra. Allí iban chulos y chulas á introducir una palabra obscena, á sembrar una blasfemia, á matar una costumbre antigua, á sustituir con otra una prenda del traje indígena, en una palabra, á pasar la fétida esponja de la asimilacion sobre los puros colores del pueblo euskaro! Esto matará á aquello, decia yo tambien, fijando los ojos llorosos en mi caserío de Zelayarón, que en aquel momento, enrojecido por el Sol de Occidente, elevaba al cielo entre los nogales, la azulada columna de humo de su hogar pobre y honrado, como se eleva en alas de la oracion, el perfume de un incensario.

ARTURO CAMPION.

LOS CONSEJOS DE LOS TIEMPOS PASADOS.

(TRADUCCION HECHA POR EL AUTOR.)

Octaviano. Señor del mundo, Lokobidi de Vizcaya. (CANTO DE LELO.)

A mis queridas madre y abuela D.ª Amalia de Jaime-Bon y D.ª Cayetana de Iñarra.

Era de noche. En aquel mismo dia una ley dura, perjudicial é injusta les habia arrebatado á los bascongados la honra y la felicidad. ¡Yo, apoyado en el balcon de casa, estaba mirando la áspera llanura de Castilla. Las lágrimas me mojaban el rostro, y el pobre corazón agujereado por la aguda espada del dolor, manifestaba su viva cólera con gritos y suspiros. Ah! cuán hermosas se veian en el puro azulado cielo, la luna y las estrellas! y mientras tanto, cuántos suspiros, disgustos y tinieblas para la querida Euskal-Erriak





# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



### COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

**SUB-DIRECTOR EN NAVARRA MIGUEL ORMAECHEA, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.**

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de **CUARENTA Y OCHO MILLONES**, no nominales, sino **EFFECTIVOS**, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el **INCENDIO, RAYO Y EXPLOSION** mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los **18 años** que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de **SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS**, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguración y demás al Sub-director

### MIGUEL ORMAECHEA,

MERCADERES, 13, PRINCIPAL.—PAMPLONA.

### FABRICA DE NAIPES

### Y LITOGRAFIA

# J. DONATO CUMIA

**Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 30 rs. docena.**

**Perfeccion y economia en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.**

### VIUDA DE CONRADO GARCIA.

# PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de **Raynard y Maseras**, conocidos por «los Erard españoles» y **Kaps de Dresde** (Alemania) célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id. clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

### Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalajes. Representacion exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado Garcia, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.